

LA EDUCACIÓN SOCIAL EN LOS CENTROS EDUCATIVOS

GUACIMARA MESA HERNÁNDEZ

RESUMEN

La figura de los/as educadores/as sociales es cada vez más imprescindible en los centros educativos. Estos profesionales hacen de nexo entre el centro y las instituciones del entorno, acercándolas para que el alumnado y sus familias las conozcan y hagan uso de ellas. Así como forman al alumnado en habilidades sociales, tan necesarias para aprender a resolver conflictos de manera pacífica, mejorar sus interacciones sociales, potenciar su autoestima y autoconcepto, etc. Los y las educadores sociales también pueden realizar un trabajo esencial con las familias, facilitándoles las herramientas necesarias para mejorar su relación con sus hijos/as y formándose en sus cuidados y educación.

PALABRAS CLAVE: Educación Social, Educación, Educación comunitaria.

INTRODUCCIÓN

Los centros educativos conviven con mucha problemática social proveniente del entorno, alumnado, familia y sociedad en general. Por este motivo, me parece interesante y necesaria la figura de un/a educador/a social en cada centro.

Se entiende la Educación Social como una profesión en construcción, relativamente joven, donde su profesionalización está en relación a una serie de actores sociales con los cuales interactúa: grupo ocupacional, políticas sociales, universidad y mercado de trabajo (Sáez, 2003).

DESARROLLO

En las aulas, los docentes se encuentran con múltiples problemas que afectan al alumnado y dificultan su proceso de enseñanza aprendizaje, como son los problemas sociales que tienen muchos de nuestros alumnos, ya sea, alumnos y alumnas en riesgo de exclusión, familias en desempleo, desigualdad, pobreza, estilos educativos inadecuados y escasas o nulas habilidades sociales. Es en esta última, donde la figura del educador social



se hace imprescindible.

Los docentes detectan una deficiencia importante en materia de habilidades sociales, emocionales y comunicativas en una parte importante de su alumnado. Esto afecta a la convivencia positiva en el aula y en el centro, ya que, el alumnado sin habilidades sociales es más propenso a solucionar los problemas de una forma inadecuada, porque no sabe cómo hacerlo; surgen más conflictos, como son las peleas, insultos, excluir a compañeros, no saber hacer amigos, no saber pedir perdón o perdonar, compartir, ayudar, etc. Porque conocer y llevar a cabo las habilidades sociales no se enseña siempre en todos los centros educativos.



Autoría: Change.org

Desde hace algún tiempo, se está instaurando un/a educador/a social en algunos centros educativos de las Islas Canarias, normalmente en entornos con alta problemática económica, social y cultural. Una de las funciones de este profesional en los centros es impartir habilidades sociales, ya sea a modo de talleres o sesiones, a todo el alumnado o al alumnado con vulnerabilidad social. Las temáticas que se trabajan son diversas y siempre atendiendo a las edades y características del alumnado. Algunas de ellas son: la autoestima, la empatía, la asertividad, resolución pacífica de conflictos, la cooperación, la bondad, el perdón, etc. La metodología que se lleva a cabo para impartir dichas habilidades es variada, siendo la exposición y explicación, trabajo en grupo, dinámicas sociales, visualización de vídeos y debates las más utilizadas.

El alumnado muestra mucha predisposición y motivación para aprender estas enseñanzas, reconociendo que son necesarias para sus interacciones sociales con los compañeros, para solucionar los conflictos de forma pacífica, para aprender a ponerse en el lugar del otro, para tener una actitud asertiva, tanto en el centro como en su vida y tener una autoestima y autoconcepto positivos.

Otra de las funciones del educador o educadora social es elaborar un mapa de recursos del entorno de su centro educativo. Es un documento donde quedan reflejados los recursos públicos, privados o externos del barrio donde se encuentra su centro educativo. Con el objetivo de facilitar que el alumnado y sus familias los conozcan y hagan uso de ellos.

Entre las funciones de los educadores y educadoras está la de conocer y acercar las instituciones del entorno al centro educativo. Es llamativo que gran parte del alumnado y sus familias no conozcan los recursos de los que disponen en su propio barrio o entorno inmediato. Y es aquí donde interviene el educador social, para hacer de nexo entre el centro educativo y las instituciones del entorno. Por ejemplo, consiguiendo que un/a monitor/a deportivo de un centro de deportes cercano al centro educativo venga a las aulas y explique quiénes son, dónde están y la importancia de practicar deporte y llevar una vida sana, animándoles a visitar el centro y apuntarse a aquellas actividades que sean de su agrado. O trabajar conjuntamente con el centro de salud para que un dentista, junto con un higienista bucodental, vengan al centro educativo a impartir un taller de salud bucodental para escolares, dentro del Programa de “Aulas de Salud”. O un/a enfermero/a imparta un taller de hábitos saludables de alimentación, higiene y descanso. La biblioteca del entorno también es un recurso de primer orden, y el alumnado podrá visitarla, realizando varias actividades allí, como son cuentacuentos, manualidades o sacarse el carné de la biblioteca para que puedan llevarse libros a casa, fomentando la lectura en los más pequeños. Y que los más mayores sepan que pueden ir allí a estudiar, leer, hacer trabajos, etc. Otro recurso interesante con el que puede trabajar el/la educador/a social serían las Escuelas Oficiales de Idiomas o academias de idiomas. Un/a profesor/a de la academia puede venir a las aulas y explicarles la importancia de aprender idiomas desde edades tempranas, para que el alumnado lo hable con su familia y, si lo considera, el alumno o alumna se puede apuntar en una academia cercana a su casa.

De igual manera, se puede trabajar con la Escuela Municipal de Música y que un/a profesor/a se acerque a las aulas y explique qué actividades hacen, qué instrumentos musicales pueden aprender a tocar, así como la importancia de la música en nuestras vidas y aquel alumnado interesado puede apuntarse a clases de música por las tardes. Así como programar visitas para que el alumnado visite y conozca la Escuela Municipal de Música en compañía de su tutor o tutora y el/la educador/a social. Si el entorno cuenta con un centro asistencial o asociación de personas con discapacidad sería muy beneficioso que un educador o monitor de dicha asociación viniese al centro educativo para explicar qué actividades hacen y hablarles sobre el respeto, la diversidad, la tolerancia y la inclusión social, creando así una conciencia social entre el alumnado, evitando así futuros posibles problemas de acoso o intimidación.

Todas estas actividades, forman parte de esa segunda función del educador/a social en un centro educativo, ya sea primaria, secundaria, educación de adultos o centros de educación especial. Todas las actividades están enfocadas a que el alumnado y familias conozcan y utilicen las instituciones y recursos de su entorno, y que el alumnado haga un buen uso de su tiempo de ocio y tiempo libre, con actividades deportivas, de ocio y culturales, disminuyendo así el tiempo que muchos pasan en las calles o con dispositivos electrónicos.

Una función importante que los y las educadores/as sociales podrían realizar en su centro educativo, siempre con la autorización del equipo directivo, es llevar a cabo una escuela de padres, donde se impartirá formación relacionada con la paternidad responsable, autoestima, comunicación familiar, influencias negativas para el estudio, estilos educativos, salud infantil, etc. Propiciando el intercambio de ideas entre las familias.



Autoría: Escuela Infantil la Eliana

En definitiva, son aquellas acciones de acompañamiento y de sostenimiento de procesos que tienen como fin provocar un encuentro del sujeto de la educación con unos contenidos culturales, con otros sujetos o con un lugar de valor social y educativo (García Molina, 2003).

CONCLUSIÓN

Para finalizar, los y las educadores sociales son cada vez más necesarios en los centros educativos para intentar paliar una realidad cada vez más compleja. Tal y como se está haciendo en otras partes del territorio nacional donde la figura de los y las educadores/as sociales es una realidad desde hace tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

García Molina, J. (2003): *Dar (la) palabra. Deseo, don y ética en educación social*. Barcelona, Gedisa.

Sáez Carreras, J. (2003): *La profesionalización de los educadores sociales. En busca de la competencia educativa cualificadora*. Madrid, Dykinson.